Antología de luno

Presentado por

Poemas del Alma

Dedicatoria

A toda aquella persona, animal, hongo o planta que llegue a leer alguna vez en su vida estas humildes letrillas que salieron de mi descolocada cabeza.

Agradecimiento

A mi particular terquedad , que hizo posible que un día agarrara lápiz y papel.

Sobre el autor

Nada que decir sobre el autor. Si acaso que digan otras, otros.

índice

árbol, amigo

ya sabes que

fuerzas incontrolables

no estoy seguro

no aguanto más

agrupo

de ti

ríos de odio

estampa de soledad

no consigo dormir

me duele mucho

vestigios de un amor incontrolado

regalo besos

saco fuerzas interiores

caminando al alba

cimbreo sobre ideas inimaginables

antes de escribir

yo escribo tonterías

y si vivir consistiere

todos juntos pusieron

por entre esas estamos

en el jardín desordenado

en el amanecer sistemático

dejas caer tu duda

parece ser que hoy

no tiene asiento mi razón

quiero no tener que

veo cosas que no me gustan

pronto está al caer

posiciones invertidas entre

arden mariposas

madrugadas de silencios y grillos

si tú quieres

soy contradictorio

caminando por caminos

tu admiración por mi

dulce locura, la vida

viniste a mí, así

reconozco que soy

inconexos detalles

eres siempre

me ofreces

suena el pito

el sol pidiendo paso

y entonces

zarandeé a la luna

en mi firme torpeza dices

al final del camino

extraño y maravilloso

Insostenible situación

me arrastro

la luna, sabedora

Ansias de un futuro

poema, poema, poema

es curioso...

el primer café

en el amargor

la luz

la lágrima vertida

llueve, lluvia

acopio de pasión

una voz como...

palabras vacías

es tiempo de parar

desde entonces...

desanudar malos tragos

enciendo el error

se fueron mis besos

anómalo despertar

en saliendo el sol

corazones de mármol

tumbados plenamente

de la nada surgió

atado sigo

hipervínculos de amor

vivo dentro... de un cuento

chirría el llanto

unos segundos basta

toda la vida

la risa de un niño

la luna..., toda ella

mágico invento

tirita la bandera

...y la mentira

para colores

no creo

emociones analíticas

arrastro podredumbres

como poema de amor

escapé por los pelos

a entresijo entrecortado

ya perdí todo

no llores

la relación se enfrió, sí

de repente, ojeando

mil ochocientos ochenta y uno

trajiste algo

eres entraña

cien suspiros

ciento y uno

coerzo estigmas

distorsiono en estos días

volveré a ver las flores

desangro razones

ambientes harto condensados

mañana lo hago

desatiendo al viento

Mi voz

Sale mi sueño

Desisto de salir afuera

árbol, amigo

Árbol, amigo,
no mueras hoy, ahora,
no me dejes solo,
no me queda nadie.

Eres todo lo que tengo,
no me fio ya ni de mi alma,
para qué decirte del hombre.

Árbol, amigo,
si mueres hoy, ahora,
moriré contigo,
bien sabes que aquí
no me amarra nada.

ya sabes que

Ya sabes que tuve que hacerlo,
sí, bajar del trapecio. Dicen que
soy cobarde. No se, será.
Ahora te digo que fue vértigo,
la vida me superó con creces y
perdí la partida. Lo siento. Ahora,
me arrastro por lodazales desconocidos
para mi memoria. La vida apartó
mi camino del tuyo. Qué hacer,
qué más decir si es la verdad
la que al final prevalece...

fuerzas incontrolables

Fuerzas incontrolables
derrotaron mi ímpetu clandestino
cuando caí en el fondo de la cosa.

Ráfagas de soberbia extraña
visitaron mi máxima armonía
el día que soñé con la nada.

Distancias retro progresivas
separaron nuestras sucintas vidas
de manera inevitable.

Fuerzas infranqueables
se acercaron sin remedio
al sueño de mi pesadilla.

Fuerzas, que no tengo...
fuerzas.

no estoy seguro

No estoy seguro,
no,
pero un manto de estrellas
me arropa.
Tiemblo a raudales,
sí,
aunque un mar en calma
me cobija.
Dudo razonadamente,
siempre,
no obstante tu mirar sereno
me afianza.
Temo caer en lo más profundo,
a veces,
y al fin caigo,
y en lo más hondo
descubro, un mundo
maravilloso.

no aguanto más

No aguanto más el dolor,
dolor por tu ausencia del ayer,
ayer que ha vuelto al hoy,
hoy que no soporto ni al aire,
aire contaminado y necesario,
necesario para seguir adelante,
adelante, venga, que podemos,
podemos rayar en el absurdo,
absurdo pensar en el porvenir,
por venir está la hecatombe...

agrupo

Agrupo palabras
que orbitan alrededor
de mi estresada cabeza
intentando dar un sentido
al escrito, a lo escrito
pero no consigo alcanzar
el objetivo deseado.

Suelto el lápiz, arrugo
el papel haciendo una bola
y me echo a dormir,
y es entonces
que sueño que facturo
el poema perfecto.

de ti

De ti.
Desde aquel día.
En aquella casa.
Esperaba todo. Todo.

Pasaron los años.

Nos embargó Desánimo.
Desencanto nos insultó.
Nos atrapó Desidia.

Ya no espero nada.
Nada, nada...
De ti.

ríos de odio

Ríos de odio y miseria
desembocan
en mares de muerte
llenos de muertos
y esperanza.

Ríos de codicia y mentira
bajan indefectiblemente
a océanos de podredumbre
repletos de oro, plata
y dólares.

Ríos de egoísmo y falsedad
embocan su caudal
en embalses de porquería
colmados de hambre, dolor
y misericordia.

estampa de soledad

Estampa de soledad
en la vieja ventana olvidada del mundo
mientras abajo, en la plazuela,
unas cuantas niñas juegan a la comba.

La carita fija en el infinito,
con sus no se cuántas arrugas de sabiduría
aunque en el banco, de la plazuela,
unas pocas niñas se cuentan su primer beso.

Al fin troca la mirada abajo,
a la plazuela, otrora de tierra, donde jugaba,
donde ve a las niñas en coro,
y se le escapa una lagrimilla, dos, tres
al recordar que fue también
una niña como ellas.

no consigo dormir

No consigo dormir esta noche,
las letras, locas, se juntan
formando un enjambre de palabras rebeldes
que van y vienen,
que salen y entran
de mi transitada cabeza
para formar un sinfín
de anárquicos versos
que van cambiando instantáneamente de orden,
al azar, sin lógica alguna.

No puedo dormir esta calurosa noche,
el poema no sale, y este no da tregua al cerebro para que al fin haga descansar de una maldita vez a mi castigado cuerpo.

Ya por la mañana, a la salida del sol, es cuando quedo dormido, inmerso en mi pesadilla más recurrente.

A mediodía despierto,
aún falto de sueño, y me levanto para sentarme en el escritorio, donde saco,
con la ayuda del lápiz,
la nueva criatura concebida
en la infernal madrugada del demonio.

me duele mucho

Me duele mucho
demasiado
el solo hecho de tener que respirar
este aire tan saturado de hidrocarburos.

Me duele demasiado
enorme
el mínimo hecho de tener que abrir los ojos
y ver la hipocresía humana.

Me duele enorme
inmenso
el único hecho de tener que soportar
la guerra y sus atrocidades,
la muerte y la sangre inocente derramada,
y todo por el negocio sucio de las armas.

Me duele inmenso
la inhumanidad
del ser humano.

Me duele mucho,
me duele,
me duele demasiado ya la cabeza castigada
por el sinsentido.

vestigios de un amor incontrolado

Vestigios de un amor
incontrolado
protagonizan todas las noches
mi pesadilla.

Resquicios de un amor
ilegal
me recuerdan constantemente
que soy humano.

Escorias de un amor
aletargado
me hacen caer en la complejidad
de un corazón atado.

Laberintos de un amor
contradictorio
complican aún más si cabe
mi existencia derivada.

Trocitos de un amor
estrafalario
conducen mis deseos al hueco
de un ascensor averiado.

Cómo poder cambiar
la película...
Para cuándo un cambio
de argumento...

regalo besos

Regalo besos,
besos
de todas las formas,
de todos los sabores,
de todas las texturas,
de todos los colores.

Regalo besos a espuertas,
no los quiero,
ocupan mucho sitio
en mi trastero.

Regalo besos, besos, besos,
a quien los quiera,
ya no me interesan,
nunca fui galán
nunca fui romántico.

Regalo besos,
besos, de esos,
de aquellos besos,
besos...

saco fuerzas interiores

Saco fuerzas interiores
de donde nunca las hubo,
de donde sólo telarañas hay,
para seguir en la brecha,
para no descatalogarme
del anticuado sistema.

Sistema despiadado y cruel,
tan antinatural
como ir vestido,
tan autoritario
como un terremoto,
que no entiende de estómagos
con hambre.

Todo el mundo alerta,
despierto,
predispuesto,
presto a dejarse la piel
por un puñado de dólares
manchados de hipocresía,
dispuesto a claudicar
por un sueño inalcanzable
trocado a pesadilla.

Saco fuerzas
de reserva,
de recovecos desconocidos
en mis carnes, en mis huesos,
en mis siete almas
olvidadas en el cielo,
para estar al día.

Saco fuerzas imposibles
aunque el mes menos pensado
dejo atrás el entramado,
y me descuelgo
de esta vida matemática,
y me pongo a caminar
por senderos
trazados
por mi imaginación
desbordada.

caminando al alba

Caminando al alba
por entre el bosque centenario
encontré un trozo de corcho
con la forma de su corazón.

Lo presenté sobre mi pecho desnudo
y volví a sentir
su calor de antaño.

Sentí sus caricias,
sus besos,
sus ímpetus varios,
su frenesí,
sentí su ardiente pasión.

Sentí que la mecía,
que me mecía,
que nos mecíamos
en la hamaca agraciada
con la brisa fresca del amor.

Después, asumiendo que soy,
lancé lejos
su corazón acorchado
y volví a tomar
mi senda conocida y solitaria,
volví a ser
árbol en el bosque, y
bosque en la tierra
de los bosques infinitos.

cimbreo sobre ideas inimaginables

Cimbreo sobre ideas inimaginables
que improvisan al aire
cubierto de escamas,
embriagado de primavera temprana.

Y no hace falta decir
que me dejo llevar,
adonde sea,
me dejo manejar
por la brisa calma de la mañana.

No pongo trabas al porvenir
porque entendí
que el futuro me alcanzará
cómo y cuándo a él
le venga en real gana.

Es tontería poner puertas
al campo, alambradas
al espacio sideral
o muros al hambre.

Por eso me dejo llevar
sin poner
cepo a mis pisadas,
zapatos a mi zancada,
profilácticos al respeto entre especies.

Y me dejo llevar
por el viento amigo,
por un viento compañero,
en la pena y en la alegría,
que salió cuando abrí

aquel día
mi oxidado maletero.

antes de escribir

Antes de escribir
hay que leer, mucho.
Antes de leer
hay que pensar, por sí mismo.
Antes de pensar
hay que vivir, locamente.
Antes de vivir
hay que nacer, dando un grito.
Antes de nacer
hay que amar, juntitos.

Ante todo
hay que escribir,
hay que leer,
hay que pensar,
hay que vivir,
hay que nacer,
hay que amar...

Y si acaso
ya para el final
morir en paz,
para volver a la tierra
y descansar,
perecer,
morir, morir, morir...

yo escribo tonterías

Yo escribo tonterías
(no te rías),
pero con mis tonterías
(no te rías),
que salen de mis tontas neuronas
(no te rías),
ayer, caminé de Buenos Aires a Barcelona
(no te rías),
y hoy, de Barcelona a la Luna
(no te rías),
para convertirme en Luno
(no te rías),
y quedarme a vivir en su cara oculta
(ya puedes llorar de la risa).

y si vivir consistiere

Y si vivir consistiere en...
respirar,
tan sólo,
tomar aire limpio y
exhalar.

Y si vivir consistiese en...
no trabajar,
tan sólo,
sembrar en tu huerto y
arbolitos plantar.

Y si vivir consistiera en...
navegar,
tan sólo,
surcar a la deriva
la mar.

Y si vivir consistiere en...
no guerrear,
tan sólo,
desear la paz y
ganar.

Y si vivir consistiese en...
disfrutar,
tan sólo,
escuchar al ruiseñor
y observar.

Y si vivir consistiera en...
no odiar,

tan sólo,
con pasión el amor
practicar.

Y si vivir desembocara
o se tradujese en...
la felicidad soñada y
por soñar.

todos juntos pusieron

Todos juntos pusieron
el gran grito de hambre,
¿dónde, dónde?,
en el infinito cielo...

¡*Queremos pan*!
¡*Agua*
quisiéramos!

Todos juntitos gritaron
un... ¡*tenemos hambre*!,
¿con los brazos en jarra?,
no, con los brazos abiertos,
con los brazos en cruz,
gritando...

¡*Estómago tenemos*!
¡*Quisiésemos*
comer!

Al tiempo, del mismísimo cielo,
vino una voz ronca,
acompañada
de un coro de dulces voces
angelicales,
que decía...

¡*En agosto*
cerramos
por vacaciones!

La voz, después de
bostezar ampliamente,

prosigue...

¡*Las plegarias*, *si eso*,
ya, *para septiembre*!

--o--

(...*yo que estaba tan feliz*
tumbado
en mi nube preferida
de algodón y regaliz,
así dormidito...
soñando con los
angelitos...
soñando, soñando...)

por entre esas estamos

Por entre esas estamos,
por entre esas,
por entre esas viejas
hendiduras del alma,
por entre esas resecas
rendijas del tiempo,
se escurre
mi vida azarosa
de nobles desastres,
de importantes chascos,
de ilustres catástrofes
y de sonados fracasos.

Y no logro contentar
a la razón estándar.
Y no logro encauzar
ese difícil y misterioso
arte de vivir
subido
en el alambre.

Desconozco todo lo dado
por conocido.
Dudo de todo lo que
ya está confirmado.
Atento contra la credibilidad
del más alto mandatario.

Puedo razonar con un árbol,
con un río camino del ancho mar
o con un niño aún libre pensador,
pero no con el hombre conformista
atravesado de prejuicios.

Y cuando muera
sólo querré saber
si el planeta Tierra,
con su Luna que me ganó
al póker aquel aciago día,
sigue orbitando
ajena al hombre
en derredor de un sol
sobremanera abrasador.

en el jardín desordenado

En el jardín desordenado,
abandonado en el *affaire* secreto
del aire con el tiempo,
tras la muerte del viejo jardinero
de blanco pelo,
encontré la belleza primera,
básica, primaria,
la belleza intrínseca que posee
el desorden vegetal
apenas multicolor,
apenas solitario.

Y no es contradictorio, no,
si el espíritu de uno se llena
de lo inútil, de lo vacío,
de lo etéreo,
de un halo
dígase incoloro,
insípido, inodoro.

Y solo está el jardín asolado
aunque yo esté en él,
porque ya no soy
si no es en él,
porque encontré
mi sitio correcto
en el interior
anárquico
de las flores y las hojas.

Ya no soy persona
en la ciudad gris
sino lamento,

alegría invertida
en lo ruidoso;
prefiero ser, estar
en el jardín
abandonado,
deseo ser
hoja, brote, raíz,
tegumento; ay, si fuera flor...
si no, canto de jilguero,
mirlo o ruiseñor,
puestos a pedir...
quiero ser silencio.

Y que no venga nadie
a molestar
con ladrillo y cemento
a mi jardín desordenado
y secreto.

Mira, observa, mira
cómo caen ya hojas secas
del castaño...
Comenzó pronto
el otoño, después
del agotador verano.

en el amanecer sistemático

En el amanecer sistemático
de los días, me hallo
asomada a la ventana
de este cutre motel
de carretera.

Él, tumbado boca abajo
sobre la cama, desnudo,
dormido, quizá soñando.

Yo, viendo motos pasar
dirección Montgomery,
Alabama, divagando.

En el amanecer extraño
de los días, me encuentro;
los chicos, en la escuela,
mi marido, trabajando.

Él, aún en la cama,
yo, aún cavilando,
preguntándome,
si esta nueva aventura
que tanto necesitaba,
ya por repetida,
no se estará convirtiendo
en otra maldita rutina.

No se qué hacer,
no se ya qué decir
ni qué pensar.
No se si estoy
haciendo bien

o si lo estoy
haciendo fatal,
en este cierto amanecer
de días inciertos.

Se mueve, parece
que está despertando.
Me pongo rápido
la camiseta y los jeans,
pillo las llaves y doy,
por la ventana, el salto
de mi vida. Arranco la
Harley y tiro derechita
hacia Mississippi.

En el amanecer polivalente
de los días, voy
adonde me lleve
de nuevo la vida,
rumbo a Mississippi
montada en una Harley
que no es mía,
sintiendo el aire,
libre,
rozar en mi cara.

dejas caer tu duda

Dejas caer tu duda
sobre mi pelo
cuando
mi cabello
ya tiene bastante
con estar encrespado
para tener que recibir
esa pesada carga.

Y no quiero llanto,
no quiero lamentos,
confórmate con saber
que existes porque...
dudas.

Y goza, de la vida,
goza de la mañana,
la tarde, la noche,
goza de la primavera,
del invierno, de las nubes
y del sol,
pero sobre todo
goza
del amor.

parece ser que hoy

Parece ser que hoy, el *Día*,
trata de estar conmigo obtuso,
duro, rencoroso,
desganado...

Yo, nada le hice,
pero esas tenemos,
en esas estamos,
aunque yo,
no le di motivos.

Parece ser que hoy, el *Día*,
está conmigo enfadado,
no se por qué
pues, a mí,
a la vida me trajeron,
fue el amor, creo.
Yo no pedí venir
a esta mi existencia
llena de baches,
sin sabores y espinos.

Por eso no entiendo
el enojo de este preciso *Día,*
jamás pedí peras al olmo
ni nubes al cielo,
pero él insiste
en que me salga
todo torcido.

Hoy, al *Día*, le da por salir
dando voces de alarma,
como le sucede,

todos los días,
al niño de la guerra
cuando se le juntan
las bombas con el hambre,
el hambre, con la duda...

no tiene asiento mi razón

No tiene asiento mi razón
en las ramas del olvido.

Y es que Rose vació
toda la savia de mi corazón.

Verdes hojas y mil raíces
echamos juntos en el camino.

Pero el arbolito que plantamos
aquel helado enero secó.

Pasaron muchos, muchos,
muchos años...
pero mi corazón
quedó semisuspenso
en aquellos brotares
de primavera
que Rose culminaba
con flores inventadas
de nuevos
colores
improvisados.

quiero no tener que

Quiero no tener que escribir
en mi pobre historial de vida
el eco frío, tal vez helado,
de la palabra desidia.

Quiero no tener que ver más
la violencia del hombre cruel
para con el hombre honesto
en este Universo desconocido.

Quisiera no tener que sufrir
por no hacer nada al respecto
la traducción malintencionada
de la palabra insuficiencia.

Quisiera no tener que escribir
nunca más por dinero
sino para encontrar pronto
el juego de llaves oculto
en el laberinto desubicado
de mi atorado cerebro.

Y dar al fin
con la que abre
el cofre mágico,
imaginario
que contiene
las letras
que conforman
el verso
donde entran
delicadas palabras
como amor,

respeto...
y sexo.

Quisiera no tener que despertar
de este insólito sueño
que viene
y rápido se va
por donde, sin saber cómo,
una madrugada vino...

veo cosas que no me gustan

Veo cosas que no me gustan
cuando los fríos tanques
rompen el asfalto,
cuando caen bombas
desde el cielo,
cuando la poli me detiene
sin motivo,
cuando la tele engaña
mi sed de cordura,
cultura
y transpariencia.

Y creo sucumbir entonces
pero pienso en Rose
y me levanto,
ahora no puedo rendirme,
¿a estas alturas del viaje?

Adelante, pienso,
a ponerse la coraza del guerrero
y, una de dos, a vencer
o a salir
con los pies doloridos
por delante.

pronto está al caer

Pronto está al caer
el gran diluvio
de la historia en la tierra.

El profeta barbudo
ya lo advirtió
en su dorada tribuna.

Los rotativos se inundaron
con la noticia y los informativos
la sobre difundieron.

Todo el mundo
comenzó
a fabricar su arca.

...y las nubes marcharon
como vinieron,
...y no cayó ni una sola gota.

El cambio de humor
para con el cielo
llegó a ser tremendo.

El gesto de amor
para con el cielo
tornó pronto a desengaño.

El grado de fe
para con el cielo
fue cayendo en picado.

...y la tierra, castigada,

quedó huérfana
de árboles.

Antes yo, entré
en uno de ellos
y marché
a formar parte
del aire atmosférico.

posiciones invertidas entre

Posiciones invertidas entre
el mar y el cielo,
mareante;
posiciones inventadas entre
la burbuja y el aire,
asfixiante;
posiciones encontradas entre
la máquina y el árbol,
chocante;
posiciones relativas entre
la mentira y un lo siento,
interesante;
posiciones estructuradas entre
la luna y sus admiradores,
alucinante;
posiciones verticales entre
el deseo y la duda,
recalcitrante;
posiciones incendiarias entre
tu cadera y mi sexo,
apasionante...

Posiciones variantes
que se tienen cada día,
que sufrimos a cada instante,
que vivimos por momentos,
que tenemos por delante,
variadas posiciones.

arden mariposas

Arden mariposas
en mis adentros pero
no alcanzo siquiera
a saber quién o qué
les mete fuego.

Mariposas que existían en mí
en son de paz y amistad,
que ahora yacen
reducidas
a simple ceniza.

¿Quién o qué,
hostil ser o cosa,
osó atreverse
a tamaña metedura
de pata?

Nadie, nada,
en su sano juicio,
se arrojaría a ejecutar
tan inesperada
barbarie.

¿Quién o qué,
cruel ser o cosa,
precipitó sobremanera
esta mi guerra interior
que no se cómo atajar?

--o--

Un instante antes de morir

me di cuenta de que
lo que me había pasado
por encima fue...
la vida.

madrugadas de silencios y grillos

Madrugadas de silencios y grillos,
de sueños y anarquía.

Madrugadas de televisión y biberones,
de descalabros y madrugones.

Madrugadas de duda y armonía,
de sexo formal y clandestino.

Madrugadas de alcohol y tabaco,
de cocaína y desparpajo.

Madrugadas de lápiz y cuaderno,
de humedad y crímenes pasionales.

Madrugadas de luces rojas y de neón,
de azulados destellos y amarillos.

Madrugadas de insomnios y pesadillas,
de pastillas y pipí en la cama.

Madrugadas de caballo desbocado y azotes,
de morfina, descontrol y anfetaminas.

Madrugadas de frío, joyas y persecuciones,
de vómitos por los callejones oscuros del alma.

Madrugadas de éxitos y fracasos,
de deseos cumplidos y desencantos.

Madrugadas...
bellas o tristes madrugadas,
madrugadas...

relativas madrugadas.

si tú quieres

Si tú quieres
te alcanzo la luna,
no obstante, eso, poco mérito tiene;
mejor es que la pintes en tu pecho
y será toda tuya sin recelo.

No quiero besos cobardes,
tampoco besos postreros
y aún menos, besos
que no pongan en el asador
todo el corazón y toda el alma.

No deseo ser como tú,
así, con ataduras, con trabas,
no deseo ser como todos,
tan sólo quiero ser,
así, como yo.

No quiero el cielo negro,
ni negra quiero el agua
que me quede por beber,
que lo quiero, todo, azul espléndido
como lo es el color de tu pelo
bajo la intensa luz
de la luna llena por primavera.

Tan sólo deseo oscuro,
cual dos escarabajos gemelos,
el azabache especulado
de los ojillos
de Platero.

soy contradictorio

Soy contradictorio
aunque transijo con todo
lo que me ofrecen.

Vendo miel
pero no alcancé a ser abeja
en el monte.

Compro carne
mas siendo vegetariano
de nacimiento.

Tengo madera
si bien nunca nada batallo
en la calle.

Sueño despierto
no obstante ando por siempre
profundamente dormido.

Escalo prejuicios
pese a que estoy alarmantemente
anticuado.

Respiro la vida
y sin embargo no consigo
vivirla al día.

Leo poemas
bien que el libro esté todavía
en blanco.

Me monto en la ola

aun sin saber si hay tiburones
por la zona.

Trafico con drogas
aunque no soy camello
ni me salió joroba.

Trinco la pasta
pero sin ser pizzero, político
o banquero.

Regalo besos
mas nunca llegué a ser galán
ni caballero.

Reparo corazones
si bien jamás pensé estudiar
cardiología.

Corro muy rápido
no obstante no tengo prisa
ni fecha en el calendario.

Tengo vista de lince
pese a que no hay nada que ver
que merezca la pena.

Vivo feliz
aun sin tener televisor en el salón
ni en ningún rincón de casa.

Vuelo en sueños
bien que no tengo alas adosadas
a la espalda.

Ladro a menudo

y sin embargo no llegué jamás
a convertirme en perro.

caminando por caminos

Caminando por caminos
no buscados,
salteados de piedras y flores,
blancas y azules, amarillas y
moradas, y rojas amapolas
movidas gustosas
por una brisa sincera y amable.

Camino compartiendo
estancos compartimentos
de corazones ligados,
entrelazados quizá,
tal vez enlazados al revés,
acaso al tresbolillo unidos.

Caminando por veredas
repartidas de corazones trabados
que escaparon un día
de sus cuerpos anquilosados,
de sus cárceles hechas pecho,
para adquirir propia autonomía
y así poder volar,
siempre latiendo,
en contra del viento reinante
e impuesto
y ponerse así a favor
de una tormenta rebelde,
de un rayo a contracorriente.

Una palabra cabe, puede que dos,
(*te*) *quiero*, entre tu boca y la mía
mas no te pongas a mi lado
si oyes risas de desconsuelo,

mas abrázame un buen rato
si el llanto es de alegría plena
y lloro el mar sereno y entero.

Caminando por cañadas
en las que sólo cabe
una palabra
entre
mi presencia y el árbol:
respeto.

tu admiración por mi

Tu admiración por mi escritura
y mi admiración por tu belleza
se unieron a fuego vivo
en la cama
de este desabrido
hostal de carretera.

Telas de araña, letras y una
pequeña fotografía de *Rose*
es todo lo que queda
en mi pobre y rota cartera.

También guardo, sin motivo,
la breve nota de despedida
que ella me dejó en el frigo
aquella amarga mañana
de frío otoño.

Sólo siete palabras,
?me largo,
ahí te quedas, cabrón,
besos?,
bastaron para quedarme
más solo que la una...

Y fue entonces que
me abandoné, como quien
abandona el plástico
de una bolsa de gusanitos
en la papelera;
perdí todo, el carro, la casa,
los niños, el trabajo, todo,
absolutamente todo

di por perdido.

Y ahora, aquí me encuentro,
en este antro duro y frío,
aquí me hallo,
con esta mujer a la vez
desconocida y bella,
con esta mujer interesada
a la que no le interesan
mis problemas de amor
atrasados.

Y aquí estoy, aquí sigo,
sin saber
qué hacer ni adónde ir,
con una nota antigua
de despedida
en la desagradecida
y helada billetera.

dulce locura, la vida

Dulce locura, la vida
y mi transcurrir de loco
por la tuya...

Suenan luces cuando
veo ruido sospechoso
de ser magnífico.

Tan pronto oigo, escucho
el brillo fino de bellas
galaxias estrelladas.

Y lloro, de alegría, ositos
de peluche con corazones
en la barriga, amorosos,
rellenos de azúcar y miel,
que se retiran para amarse
a la casa abandonada que
hay en el callejón oscuro.

Dulce nombre de galleta maría
es lo que pone en braille
en la lata de hojalata
que encontré oxidada
en aquel último estante
de aquella coqueta tienda
de barrio marginal.

Las monedas que encontré,
bajo el banco desvencijado
de un parque entregado
a su intrigante monotonía,
las lancé,

deseando tres veces,
a una fuente fidedigna.

Por último anunciar que
la vibración del celular
de un lindo ángel caído
se trasladó,
cómo pudo suceder,
a mis rodillas artríticas
y ahora, milagro del cielo,
no puedo estarme quieto
pues me muevo raudo
como las negras hormigas
cuando buscan trigo
para tener en invierno
el pan asegurado.

Y pan, pan, pan, pan, pan
dijo la estúpida pistola
que me dejó un día
en clarísimo fuera de juego.

Fútbol, balompié, fútbol...
marco goles al aburrimiento
cuando, tranquilo, escribo,
pero marco goles de campeonato
cuando van saliendo los versos
adecuados del poema; y pienso
que esos son goles
y no los que marcan
las grandes estrellas
en la caja tonta
todas las semanas...

viniste a mí, así

Viniste a mí, así toda generosa,
así (como) desprendida
llegaste a mí, así toda fértil,
así con el corazón ya herido
viniste a mí, así, aquel día
lluvioso e intenso de abril,
¿recuerdas?

Entre los dos encendimos
la lumbre,
allá arriba en lo alto de
la cumbre;
Ok, lo siento, no se vale
la rima fácil.

Muchos momentos felices
vivimos juntos, así de felices
como felices están los árboles
que para el hombre pasan
desapercibidos.

Muchos días pasaron también
haciendo lo mismo, así contentos,
alegres, felices,
compaginándonos,
haciéndonos el amor, así
(como) entregándonos.

Y si después arribaron, vinieron,
se presentaron, aparecieron,
comparecieron, se personaron,
asistieron, llegaron, recalaron,
se descolgaron... malos tiempos

realmente no me acuerdo,
yo, aquí, inmerso, casi ahogado
en el inframundo de la soledad,
realmente no los recuerdo.

reconozco que soy

Reconozco que soy
huraño.

Sí, desde hace tiempo,
años ya, caracol ermitaño.

Será la edad. Será...
Será que quiero intimidad.

Para leer, para escribir,
para pensar.

Si alegre, quisiera ser
mirlo en árbol,
si acaso, si quiera,
su dulce y variopinto
cantar al aire...
opaco.

inconexos detalles

Inconexos detalles
palabras calladas
recíprocos besos
pasiones ocultas

--o--

Exorbitantes rumores
deseo prohibido
malvadas lenguas
destinos infernales

--o--

Consumados hechos
conciencia tranquila
honestos placeres
amor verdadero

--o--

Detalles, palabras, besos,
pasiones...

Rumores, deseo, lenguas,
destinos...

Hechos, conciencia, placeres,
amor...

Pasión
a los cuatro vientos...

Amor
incondicional...

eres siempre

Eres siempre mi asidero,
sostén de mi borrachera,
eterna borrachera de amor.

Eres oxígeno para mi sangre,
sangre para mi corazón,
corazón idóneo para trasplante.

Eres agua para mi sed,
lluvia intensa en pleno incendio,
sed cuando estoy aguado.

Eres todo un mar de pasiones,
bote salvavidas tras el naufragio,
pelillos a la mar y mirar hacia adelante.

Eres reloj sin despertador,
reloj que no marca las horas,
despertador en mis pesadillas.

Eres motor del sistema planetario
sombrilla verde en la playa,
sol en día helado de invierno.

Eres sirena avisando del recreo,
recreo jugando al balón,
balón nuevo por cumpleaños.

Eres toro aún sin torturar,
pájaro con las alas blancas,
lince sin carreteras en derredor.

Eres mi libro de cabecera,

novela para matar el aburrimiento,
luna inspiradora de versos soñados.

Eres todo a la vez y mucho más,
para mí,
eres justa compañera,
mi amiga,
mi media naranja.

Todo eso fuiste y...
seguirás siendo,
para mí,
porque eres...
... *mi Soledad*.

me ofreces

Me ofreces ocultas decisiones,
deseos efervescentes
bajo la mesa esta rectangular,
mesa que justo ayer
fue vigoroso árbol en bosquete.

Y es que van llegando peces piraña,
en modo prejuicio,
que remuerden con ahínco
mi efímera conciencia cristalina
el mismo día en que
el televisor del salón
volvió a quedar sin señal
rompiendo así la rutina vacilante
de la breve altura de miras
de mi coqueta retina.

Bajando por el caminito zigzagueante
que sale a la derecha, si, ese,
el mismo por el que tira todos
los días aquel misterioso vagabundo,
se arriba a la ciudad de las opacas
oportunidades asfixiadas, casi
ahogadas por el alcohol y la droga
variante de la personalidad irascible.

Los hijos del espacio y los primos
del tiempo viven inmersos
en un mar de subconsciencia tal
que no saben realmente que
el oír del silencio más tajante,
más inmenso, más absoluto
es porque algo raro, extravagante

está sucediendo
en esta vorágine, que es sin duda
el sinvivir diario,
en la que caímos
cuando dejamos de ser niños.

Y aquí seguimos sin remedio,
tirando hacia adelante,
en esta jaula de grillos trampa
en la que entramos
cuales sonámbulos andando
por el cable de un funambulista
al que le salieron alas de dragón
multicolores en la espalda
el verano que le picó la avispa.

suena el pito

Suena el pito del sereno
pero a mí me da igual,
me da lo mismo porque
mi corazón ya no existe,
murió calcinado
por un amor incendiario.

Suena la campana del tren
pero a mí me da igual,
me da lo mismo porque
mi alma se largó
con el alma fulana
de fulano de tal.

Suena la sirena de la policía
pero a mí me da igual,
me da lo mismo porque
ayer alquilé
un corazón clandestino
que está loco de atar,
me da lo mismo porque
anoche estrené
un alma nueva
que escapó
de su cárcel de cartón.

Ahora suena la novena, sí,
la de Ludwig van Beethoven
y lo demás me da igual,
me da lo mismo porque
mi corazón y mi alma,
ensimismados, entrelazados,
cabalgan a lomos

de un viento generoso,
ejerciendo formidables piruetas,
inverosímiles, en el aire,
mientras abajo queda
la ciudad eternamente gris
absorta en su habitual mediocridad.

--o--

¿A qué esperamos? *¿A que pase agosto*?
¿A que suceda algo, no se qué,
en nuestro mecanismo interior que haga
saltar las alarmas?
¿Por qué aguantamos? *¿Eh*? *¿Por qué*?

Anda que...

el sol pidiendo paso

El sol pidiendo paso
y el tráfico empeñado
en no dejar pasar ni una.

Humaredas de hidrocarburos
quemados
alojándose
en pulmones que gritan
¡*tos*! a los cuatro vientos.

¡Oh, limpias energías renovables!
frente a la tozudez
del sucio petróleo
manchado de dólares...

Y a mí que me da por ordenar
mis pensamientos
y pienso
que tiene razón el sol,
que tiene preferencia
sobre el automóvil,
chatarra contaminadora
de espacios y almas.

Ahí dejo caer la cosa,
el que quiera
que me siga
y el que no, que continúe
tosiendo
hasta la muerte...

Ya sólo queda

como último intento
escuchar la opinión
del árbol exhausto
de la avenida
de la santísima *asfixia*...

y entonces

Y entonces le corrió
una lágrima por la cara,
¿*por*?,
...al comprender por qué,
vía telegrama,
la habían solicitado...

...*pero*, ¿*puede* usted *proseguir*?,
ah, sí, escuche, para ejercer
de abogada defensora
del Homo sapiens
el próximo día,
martes en la noche,
del *juicio final*...

¿Eso *era?... Yo creí que*
se trataba de algo importante.
Mire, empiezan
a caer hojas del viejo olmo...
Sí, ya veo.
Sí, ya llegó otoño.

zarandeé a la luna

Zarandeé a la luna con esmero
hasta dejarla tirada
por los suelos del cielo.

Me llevé las manos a la cabeza
y me jalé de los pelos,
después rompí la camisa y grité,
grité dando bruscamente la vuelta;
fue entonces que el sol,
esperándome, paciente,
lanzó su rayo justiciero
que me dejó
fulminado
al instante
en el cieno.

Ten piedad de mi, oh gran sol,
fueron mis últimas palabras.

Pero no la tuvo, y me da igual,
sinceramente,
porque pude observar que
eso sí es
amor verdadero,
con esa demostración de entrega
y fidelidad me doy
en esta extraña vida
por satisfecho,
me voy
de esta sufrida vida
por derecho...

en mi firme torpeza dices

En mi firme torpeza dices
que hay un tesoro escondido
si busco con afán,
yo, por no contradecir,
empeño el alma al diablo
por tu infinita fe en mí,
aunque pienso que
ya está todo perdido.

De todas formas, tenía que decirte
que yo, en tu forma de ser
que defines como torpe, veo justo
belleza de actitudes y energía,
aunque te empeñas en rechazar
y agradecer a la vez
tal punto de vista mío y en que
todo ya lo das por perdido.

Entonces, los dos, frente a frente,
sentados en la playa solitaria de la tarde,
y en un momento mágico de lucidez,
caemos en la cuenta de que
si juntamos nuestras fuerzas invisibles,
traducidas en ganas de seguir adelante,
y no cejamos en nuestro tesón conocido
podemos llegar adonde queramos,
podemos salir de una vez por la intrincada abertura
que tiene esta tenebrosa cueva que es la vida esta
que nos tocó sin pedirlo vivir,
podemos triunfar
a nuestra humilde manera de ser...

Nadie dijo que la empresa fuera fácil

pero hay que intentarlo; puede ser que
el secreto resida en no pensar
en llegar a meta por el vial establecido
sino en fijarse como meta el propio camino en sí,
camino este por supuesto inventado paso a paso
por improvisado.

Puede, pudiera ser...
...que la meta constara tan sólo en respirar
y dejarse llevar por esta brisa amiga
con sabor a sal
de la mar generosa y azul...

al final del camino

Al final del camino llegué,
nada de nadie,
nada de nada
y ahora qué, para qué...

Herido el corazón,
arponeada el alma,
llorado océanos de lágrimas,
peleadas mil batallas,
saltadas todas las alambradas,
dolorido por fin el cuerpo,
nada hay, nadie me espera,
y ahora qué, para qué...

Me echo a descansar
bajo la sombra
de este ancho árbol,
duermo la vida sufrida
y sueño que vivo dormido,
no quiero ya más despertar,
no, no quiero volver al pasado
hecho presente,
si pudiera regresarme
ahora mismo
a la tierra...

Me ofrezco, me rindo,
a modo de pasto gratuito
de hienas y buitres
y así poder rodar
por la trófica cadena
de la vívida existencia...

extraño y maravilloso

Extraño y maravilloso
viaje
de la letra a la palabra,
de las palabras al verso.

Cara a cara contra
el papel en blanco, pero
la cabeza orbitando
repleta de ideas
e historias, de poemas,
abrazos y besos.

Madrugadas en vela
mascullando,
cavilando
el término adecuado
al escrito de mañana...
y mañana ya veremos
cómo se me queda el cuerpo
y el alma...

Insostenible situación

Insostenible
situación.

Insoportable
levedad.

Inigualable
tristeza.

Indefectible
suciedad.

Irresponsable
sociedad.

Irremediable
cerrazón.

Inimitable
terquedad.

Irrisible
porvenir...

me arrastro

Me arrastro de por vida
como lagarto en desierto
de *Sahara* o de *Sonora*.

No quiero levantar, no sé
acaso si podría, este cuerpo
castigado que entró
hace siglos
en *modo desidia*,
así, en estilo abandono.

Repto los días todos
cual camaleón por arenas
de *Doñana* o de los *Enebrales*.

No siento ahora el corazón
latir como antaño
en su pecho tan frágil
ni tengo contenta, antes sí,
el alma en su sitio.

Desgraciadamente, o no, porque
no poseo ya la noción del sentido
correcto, entré,
aquel otoño de...
no recuerdo qué año,
en claroscuro *modo avión*.

Y ahí, todo yo, incompleto,
lo que soy y merezco,
yazco,
en mi particular sótano apagado,
sin ganas de rendir cuentas

a nada ni a nadie,
si acaso a la luna embriagada,
al sol ardiente o al árbol asombroso
que cobija, sin pedir cosa a cambio,
este amasijo de carne y huesos...

la luna, sabedora

La luna, sabedora
de su supremacía,
tan confiada,
se echó a dormir
su siesta habitual.

No contaba con
enorme complot; la
gran ciudad sobornó
al dios sol
para que esa sucia noche
se apagara
y no alumbrara por fin
al satélite terrestre.

Dicho y hecho, la luna
no consiguió brillar
y así fue que
la gran urbe
ganó la final del concurso
que premiaba
a la *luz* más intensa
del universo...

Una vez más
la corrupción
brilló
por su presencia.

Ansias de un futuro

Ansias de un futuro
hoy en blanco
para poder reescribirlo
entero de paz,
para poder pintarlo
de amor y respeto.

Ansias de un futuro
cierto
en el que los niños
y las niñas del mundo
no lleven hambre en
sus estómagos,
no sufran el dolor variado
de la guerra...

Ansias de un futuro
multicolor
donde no entren
las bombas, las alarmas,
las armas, los miedos...
donde solamente quepa
la escuela, el juguete,
la educación, el juego...

Ansias de un futuro
agradecido, natural, sincero,
formidable, locuaz, duradero,
justo, divertido,
igualitario...

poema, poema, poema

Poema, poema, poema,
qué es el poema,
me pregunto (yo, inmerso
en mi particular invierno dentro
de esta real primavera)
apoyado
en el quicio de esa
mi ventana que da
a la lluvia inesperada
de la tarde gris.

Y no hallo respuesta
satisfactoria, quizá, quizás...
simple reunión de letras
que engarzan fino desembocando
en bello texto, o tal vez...
sentimientos apalabrados
de creador en duda
como consecuencia del trajín
cotidiano del existir obligatorio.

¡Pero qué es el poema,
el poema, el poema!

Sin la pasión aplicada
del escritor, ¿sólo versos
vacíos?

No obstante, ¿pudiera haber
palabras huecas
que juntas lleguen
a llenar el alma inquieta
del poeta? ¿Y del lector?

No sé qué pensar,
no sé en qué divagar
ni en qué ocupar el tiempo...
¡Ay, la lluvia!... ¿Será
todo este lío mío culpa
de ella?

es curioso...

Es curioso...
pero
la gota
de whisky
que derramó
el vaso
ovalado
envolvió
completamente
al *charco*
que la lluvia
embriagadora
dejó
en la acera
desierta
de la ciudad
gris...

Después
lo conté,
incluso
lo canté
a los cuatro
vientos,
bien que
nadie
me creyó...

el primer café

El primer café
de la mañana
reactiva
el vaivén de los sentidos
aletargados por efecto
del alcohol nocturno.

Circulan, ahora sí,
las ideas
algo más claras,
más nítidas
pero seguro más aburridas
que las de anoche,
más locas,
divertidas, originales,
inéditas
y sin embargo olvidables,
borrosas, oscuras,
indomables,
olvidadas finalmente.

Qué le vamos a hacer,
comienza un nuevo día,
otra vez ha vuelto
a salir el sol..

Listos ya
para la lucha
temporal...

en el amargor

En el amargor
que efervesce
del santísimo desprecio
finiquité
indefectiblemente
la vida insulsa...

Así fue; así fui.
Un suspiro
descompasado...

Ahora, sí soy.
Ahora...

la luz

La *luz*
que desprendía
el albor
de la *queja*
cegó
impertinentemente
los ojos
del *miedo*...

Inigualable
luz... insoslayable
de amor incondicional.

la lágrima vertida

La lágrima vertida
por el ojito único
acomodado
en tu triste cara
de niña
pasó
consecuentemente
al subsuelo
del desierto yermo,
y fue así que éste
se transformó
en fértil bosque
musicado de fauna...

Y tú, tumbada
en la hierba fresca,
exclamaste
con hondura
que
no hay mal
que por bien
no venga...

Y tú, gozosa,
no volviste jamás
a la ciudad
del mayúsculo ruido...

llueve, lluvia

Llueve, lluvia,
sigue lloviendo.
No para de llover.
Hace días,
en continuo.

El árbol ríe,
sonríe, verdoso,
ocre.
Ríe abundante
en su bosque,
al pie de su río.

Mañana sale
el sol
y arrancará, cruel,
la motosierra
y volverá a ocurrir
el llanto arbóreo...

acopio de pasión

Acopio de pasión
improvisada
en corazones locos
atravesados,
inconmensurablemente,
de esta primavera florida
alteradora de la sangre
colorada,
coloreada
que circula por ellos
fluida.

Qué importa ya
el amor, el desamor
cuando interviene
la pasión, electrizante
armonía azarosa
de tu cuerpo con el mío.

Acopio de besos
no dados
la noche
en que quedamos
dormidos,
la madrugada
aquella
de la santa excitación
perdida...

una voz como...

Una voz como...
metálica,
procedente
de ultratumba,
retumbó
en mi cabeza
sentenciando,
rotundamente,
que mañana
vendrá
otro día
con su sol
y con su luna,
con su miel
y su amargura...

Advertido
ahora quedo...
ineludiblemente
por aludido.

palabras vacías

Palabras vacías
llenas de excusas,
¡caja tonta!,
sedienta gotera
por entre azoteas.

Verbo inútil
del escarmiento,
¡grito etéreo!,
limpia fachada
en sucias cocinas.

Estáticas ideas
en movimiento,
¡lucha eterna!,
tintes amargos
en la sonrisa.

Vacías palabras
de tu garganta
que tragan oídos
sin vista ninguna.
¡Piensa fuerte!

es tiempo de parar

Es tiempo de parar
este tren de vida
que lleva el reloj
de la rutina
imperecedera.

Es hora de ponerle
trabas al estrés
desapercibido
que se cuela por
entre las rendijas
vencidas del alma.

Es momento de viajar
al interior del corazón,
de dar rienda suelta
al amor libre de complejos,
de tomar el aire puro
de la montaña,
de envolverse todo
con el salitre
de la mar en su calma,
de vivir sin más
preocupación que
la de contemplar,
sentir y serenar...

Y tú, si puedes,
atrapa
el detalle
que encierra
el instante...

desde entonces...

Desde entonces...

Desde que me encerraron
en esta férrica jaula
de penurias...

Desde entonces...
no canto
como amaba,
no amo
como sentía,
no siento
como cantaba
en el bosque
de la deliciosa algarabía...

Desde entonces...

desanudar malos tragos

Desanudar malos tragos,
siendo, haciendo.
Desenredar la mirada,
estando, ejerciendo.
Descubrir el vínculo,
abriendo, dejando...

Desobedecer la urgencia,
queriendo, parando.
Desdecir la palabra,
leyendo, criticando.
Deshacer la vida,
respirando, gritando...

enciendo el error

Enciendo el error en la batalla en que toqué
detalle encajando haces de flores venenosas
que venían a toda mecha desde el fondo
del lago inundado de la baba de los últimos
bebés dinosaurio que habitaron la tierra
en el mismo instante en que un vórtice
multi dáctilo se sumerge a contra manera
en mi débil pecho hecho de frágil carne
de dragón milenario y de inútil hueso ocre
de tiburón martillo fosilizado en lo alto
de la montaña perdida de humedad melosa
por los tiempos de los tiempos del cólera...

...el caso es que finalmente brillé
en la infinitésima estrella...

se fueron mis besos

Se fueron mis besos
a vivir por las esquinas
buscando otros labios
en los que descansar.

Huyó mi pasión
hace tiempo
rebuscando corazones
ávidos de sexual frenesí.

Se largó mi consciencia
explorando mentes
abiertas al entendimiento
del amor inexpugnable.

¿Encontraré alguna vez
ese querer
que de niño soñaba
a la sombra
de aquella higuera verde
que había
en la fresca vaguada
donde comía
higos carmesíes
a destajo?

No sé, espero todo,
¿vendrá algo?...
Algo, algo, lo que sea,
¿limosna de amor?...

anómalo despertar

Anómalo despertar,
anómalo transcurrir
del día terreno.

Anómalo atardecer
de estruendos.

Anómalo trasnochar
de extraños silencios.

Anómalo soñar
en la madrugada,
de pesadilla, borracha.

Anómalo despertar...,
anómalo.

No malo salir del sol,
otra vez..., tal vez.

en saliendo el sol

En saliendo el sol
me enciendo pronto
a andar...

En saliendo la luna
me desmorono
toda, a su lado,
sobre la arena celeste
de la duna...

En saliendo el deseo
veo estrellas de mar
haciendo el amor
con las del cielo...

En saliendo la primavera
me echo pronto
a buscar nubes
con forma de corazón
apasionado...

corazones de mármol

Corazones de mármol,
helados y férreos corazones
atravesados de odio,
improvisados de escoria,
potenciados de avaricia,
enaltecidos de hiel
interfieren
en la noche oscura y difusa
de los espejos rayados
multiplicándose sobremanera,
dando lugar
irremisiblemente
a generaciones y generaciones
de seres inhumanos
convertidos
en esqueletos de barro
enriquecidos en desconsuelo,
impresionados de miseria,
empobrecidos en respeto,
atados finalmente
a una gran piedra
y arrojados
despiadadamente
por un dios
cobarde de antojos
al fondo del fondo
de un mar ahogado
en pura radiactividad
selectiva...

tumbados plenamente

Tumbados plenamente
nos sentimos correlativos,
tras el frenesí húmedo
de la noche cálida de verano.
Inolvidable por irrepetible
el momento *ese* ocurrido.

En la arena semiparalela
al río escandaloso *yacemos*,
derrotados los dos, entrelazados,
sudados, ahora dormidos.
Insuperable instante
obsequiado de esencia.

En el zigzaguear acuoso
por entre las rocas grises
de los siglos vividos
quedamos extasiados,
tras de hacer locamente
el justo amor salvaje,
natural y necesario.
Irrefrenable experiencia
de incondicional entrega.

Y ya despiertos, *observamos*
la impresionante
techumbre estrellada
de allá arriba, en lo alto,
envueltos en el ruido
hermoso de la naturaleza
en su propia salsa nocturna.
Inigualable *foto* instante.
Irremediablemente

tuyo, mío... *Nuestro*. *Eterno*.

de la nada surgió

De la nada surgió una sonrisa que contagió
al aire. Pero entonces, por qué continúa
llorando a mares el viento. No veo solución
al desastre. No. No caigo en el desparpajo
de lo evidente. Si con mi vida cambiara algo,
toda la daría. De nuevo a la tierra; fantástico
delirio. Entre bambalinas el espectáculo es
otro. Quién maneja los hilos del movimiento
preconcebido del borrego blanco roto. Altura
de miras quedó minusválida; mutiladas sus
patas a conciencia. Exigua ventaja sobre la
eterna desdicha. Derrota asegurada. Así no.
¿Esperanza? Ella, para perdedores conformes.
Formidable lectura en el detalle del árbol sabio.
Trágico final. Error fatal. Cortocircuito exprés
en el tren de cercanías. Derroteros apañados
en lo sensual. Vertederos saturados de buenas
ideas. Planeta herido de muerte. Perverso
mal estar del artista camino de la guillotina.
Pareceres diversos para una misma rutina...

atado sigo

Atado sigo
a la *poesía*,
desatando la voz
de las letras
que con fuerza anhelan
salir de mi loca cabeza.

Y sufro de alegría
cuando alegre me sorprendo
por el empleado sufrimiento
para que salga la palabra idónea,
y así el verso se acomode
al renglón que pide a gritos
el nuevo ser que viene, llamado...
poema, ¿*poema*?, ¡poema!

Mas una vez nacido, ya
barrunto la próxima llegada
de otro, ¿*otro*?, ¡otro!,
como presiente en su fértil valle
el dormido cerezo
la inminente arribada
de la fresca y ansiada primavera...

Ley de vida es *escribir*
lo que a uno le venga en gana
aunque por ello
mucho se moleste
todo un señor *obispo*,
su majestad el *rey*
o el mismísimo señor *presidente*...

hipervínculos de amor

Hipervínculos de amor
aletean sobre los parques
de la ciudad enladrillada,
por entre las almas
de los amantes que pasean
y que no encuentran
la adecuada horma de sus...
corazones hechos zapato.

Declaraciones de paz,
distribuidas por el mundo
a través de las ondas...
hertzianas, acaban finalmente
como bellos poemas escritos
que los señores de la guerra
leen, ríen, critican y obvian
al tiempo que beben, en cristal
de *Bohemia*, *champagne*.

Incertidumbres agarradas
por necias orejas sordas
navegan sin descanso alguno
por viejos océanos sin agua,
por tercas corrientes sin aire,
invariablemente, a través de
tácitos placeres sin cama, de
explícitas palabras sin boca
y de estómagos construidos
de fuego y apetito...

Batiburrillo de sabores,
de colores, de estilos;
batiborrillo de intenciones,

de sueños e ilusiones
que terminan cayendo
en sacos rotos, al igual que
descosido estaba el saco
donde metieron despistados
el humilde regalo de reyes
que pidió aquel pequeño
con hambre y sentimiento,
que solicitó aquel negrito
esquelético y africano...

vivo dentro... de un cuento

Vivo dentro...
de un cuento,
imaginando,
evolucionando...

Añil, mar calmado.
Granate, sangre honesta.
Aceitunado, hoja dúctil.
Purpúreo, lucha eterna.
Áureo, sol crepitante.
Castaño, corteza áspera.
Cobrizo, atardecer mágico.
Rosado, espina violenta.
Bruno, precioso color.

Muero fuera...
de un relato,
agonizando,
estacionando...

chirría el llanto

Chirría el llanto del tiempo
cuando mira atrás haciendo recuento
de la barbarie cariacontecida...

Negocia el dolor insurrecto
adjudicando preventivo analgésico
a diestro y siniestro...

Enternece el beso del hijo
mientras descansas tu eterna ilusión
en el sofá de los agobios...

Estornuda la fábrica humo
prorrateando entre pulmones inocentes
hidrocarburos a mansalva...

Finiquita el toro en el coso
su corta vida en el encinar alambrado
entre puros, peinetas y aplausos...

Etiqueta, sí, etiquétame de raro
porque hablo con el árbol centenario
que mañana será serrado...

Ennoblece el añoso mendigo
al ser humano del planeta del disparate
y no un conde, el rey o un duque...

unos segundos basta

Unos segundos basta
para averiguar lo que tramas
cuando a *ciegas* te observo...

Nunca hice caso omiso
a tus problemas con yo qué sé
qué *cosas* súper raras...

La silla hundida de siempre
alude a mi necesidad acuciante
de tomar a *pecho* un respiro...

El jardín aguarda cantos
que aunque otrora bien oídos
suenan a *inédita* melodía...

Tu carita es todo un poema
con letras untadas de mantequilla
si recito a *trozos* mi vida...

Arrastro el peso de una cruz
que nunca embadurné de raciocinio
por sólo *acá* haber nacido...

Por la presente comunico
que prefiero sobremanera a la rata
que a un *dios* enaltecido...

toda la vida

Toda la vida,
toda,
llevo
buscando
el lápiz
que escriba
correctamente
en la hoja
el significado
de la palabra
libertad...

Toda la vida,
toda...

la risa de un niño

La risa de un niño,
con eso me quedo.

La hoja de un árbol,
eso me siento.

El llanto de un dios,
caído,
me llevo...

la luna..., toda ella

La *luna*..., toda ella
reluciente,
como bola de cristal
de bruja..., ella toda
fulgurante,
manoseada de miradas
taciturnas...

La *luna*..., toda ella
esplendorosa,
acertando, adivinando
mis oscuros pensamientos...
pero escondiendo,
el secreto atesorando
bajo siete llaves
en su adjetiva *cara oculta*...

mágico invento

Mágico invento
la palabra
que divaga
a través de los tiempos.

Trágico invento
las armas
que riegan
con sangre los campos.

Plástico invento
la risa
que siembra
de alegría la plaza.

tirita la bandera

Tirita la bandera
en su sucio mástil
pero no por el aire,
la brisa o el viento
pero sí, con lágrimas
entre costuras, por
el color de su tela
cuando se desata
entre hermanos
la guerra civil...

Tirita la bandera
cuando ve al hombre
matarse sin reparo
por el simple color
de un trozo de trapo
viejo y gastado...

Tirita la bandera, sí,
tiembla sin remedio
al ver el rebujo atroz
de sangre, cascotes
y de restos humanos,
al observar perpleja
la atropellada mezcla
de odio y miseria,
cerrazón, tradiciones
y obcecada religión...

...y la mentira

...y la *mentira,*
hecha palabra simple,
categóricamente
se hizo
metáfora...

...y la *verdad*
difuminó
frontalmente
por el vial
entrecurvado...

para colores

Para *colores*
tu alma, invertida
en arco iris,
y tu corazón,
rojo sangre
cual rosa blanca
maculada de vino
burdeos...

Para *sabores*
tu boca,
haciéndose poesía,
y tu... (*eso*, *sí*, eso *que*
estás pensando),
cuando...

Para *olores*
tu pelo,
recién lavado
en el riachuelo,
y tu cuerpo,
sudando encima
del mío sudado...

no creo

No creo en el ser
humano.
Tantas veces
defraudó...

Y para qué decir
de dioses y
sus inventos...

emociones analíticas

Emociones analíticas
lavan su ropa sucia
en lavadoras que
flotan en el cielo
mientras duermo
elencos frustrados
de ilusión eterna
en cama incorrecta
al tiempo mismo
que jueves cambió
de día en el que
vivía su merecido
sábado noche necio
de ideas y palabras
reptando por suelos
resbalados de hiel...

Entiéndanme si no
enchufo razones
para ver televisión
elevada al ridículo
relicario...

Hace tiempo
que
decaigo
en
tempestades
cargadas
de
árboles
inauditos...

arrastro podredumbres

Arrastro podredumbres de alma
por arterias colapsadas
de tráfico graso hidrocarburado
mientras unos relojes de arena
anquilosados en el tiempo
que no marcan la hora
sino el espacio
permiten que yo,
iluso de mí,
caiga súperbajo...

Y caí tan bajo, tanto caí,
tan profundamente bajo
que cuando levanté
no pude hacerlo pues
era ya una alfombra,
pisoteada, para perros...

como poema de amor

Como poema de amor
aguardando
y que jamás será escrito,
ella, no fue, ¡tanto deseaba!,
correspondida.

Como poema extranjero
esperando
y que nunca será traducido,
él, fue, enfrascado en no se qué
rutinas, de fracaso en fracaso.

Ella, en la pasarela que va
desde la cruel desilusión
hasta el lamento de la cama
vacía, enjuta y fría.

Él, en el río que lleva
agua contaminada de fábrica
hasta el inmenso mar
de la pena en su alegoría.

No, no, no pudo ser, pero sí,
al fin tocados y hundidos
marcharon cada uno
por su camino...; para qué
tanto beso, para qué
tanto sacrificio, para qué
tanto sexo...

Dónde quedó la guía
de los sentidos, dónde
la de los sentimientos.

Oh, tierra roja
de corazones rotos,
de amantes locos,
donde tal vez la intención
aunque herida de ganas
encendidas, al fin es
muerta de negación
obtusa, absoluta
y absurda...

escapé por los pelos

Escapé por los pelos
de la onda expansiva
en primera instancia...

Después me alcanzó,
sin remedio, además
de metralla perdida...

Tan sólo tres años
contaba cuando eso...

Ahora, arriba. Aquí
en el cielo, veo
quien maneja
los hilos
de la guerra...

a entresijo entrecortado

A entresijo entrecortado
quedó reducido el deseo
superfluo que concedió
aquel genio inmaduro
que salió presto adormecido
de la lámpara abollada.

Cínico despertar del hombre
falso en su guarida dorada
que aún se aferra al amor
de un dios afeminado
prometedor de paraísos
engendrados de odiosa
avaricia tapizada de gula
y vestido de rabo y cuernos
en temporada de descuentos.

Renqueante pisar del trol
por murallas henchidas
de hiel, moco y huesos
cuando el reino de fuego
cayó en manos y patas
de seres muertos aumentados
a autosuficientes por simples
en la noche en la que el sol
lucía por total desfachatez
intransigente de sombras
dentro de giros poéticos
recirculados en versos tétricos
comprados al portador
de blancos cestos repletos
de frescos ángeles blancos
recién degollados por ratas

oxidadas de rencor entornado
en rituales enloquecidos
de tercas escrituras sagradas
ancladas en un pasado peor.

Si transijo es por no pelear,
mañana parto el plato de limosna
pues salto de desidia absoluta
al planeta del desenfreno
sin querer hacer el más mínimo
ruido de dolor de pata en cepo.

No tenga usted detalle conmigo,
no suelo acertar con su anhelo
de correspondencia incondicional;
hágame caso sumiso y expulse
de su maleable memoria plana
cualquier atisbo esplendoroso
de este inútil e insulso escrito.

Y todo es para nada aunque hay
veces que de la nada sale todo
lo que mi santísima imaginación
puede dar por novedad inventada.

Termino, ya termino... dormido.
Acabo, así acabo... rendido.

ya perdí todo

Ya perdí todo
en esta vida perra.

Perdí el último barco
que navegaba por la vía...

Perdí el último tren
que iba de nube en nube...

Perdí el último avión
que buceaba sin motor...

Salí una mañana
cuando de pronto
perdí el equilibrio
en la misteriosa
niebla multicolor...

Cerré los ojos
y vi cosas extrañas
que no entiendo,
sentí de nuevo la luz,
esa que disfruté
cuando niño...

Cada día me siento
más raro, esperando
la señal que me lleve
a mi querido infierno...

no llores

No llores,
levántate
y atrapa
de una vez
el beso
que dio
el viento
en la boca
al tiempo
que
por viviendo
jamás
fue
transcurrido
...

la relación se enfrió, sí

La relación se enfrió, sí, así fue,
aquello parecía el polo norte,
Alasca, *Groenlandia* o el *iceberg*
que impactó con el *Titanic*
...

Atención al *Código de error*:
Fallo en el conector del sensor
de temperatura de los conductos,
o en el sensor de temperatura
de los conductos de las unidades
interiores o corazones individuales
...

A saber..., a quien desee algo
investigar; yo, a vivir si eso, *quizá*
...

Nuestras almas chocaron
como lo hacen dos cubitos de hielo
en un *whisky on the rocks*
...

Sólo me queda ya que decir,
puntos suspensivos
...

de repente, ojeando

De repente, ojeando la publicidad,
un plato llano, un plato hondo
y otro de postre han recobrado vida
y me sorprendí siendo observado...

Nada, no pasó nada. Por si acaso
salí rápido a la calle
buscando un *container* azul
para deshacerme
ecológicamente de ellos...

¿Pudiera ser todo
efecto de una mezcla
de estrés y aburrimiento?
No se, será...

mil ochocientos ochenta y uno

Mil ochocientos ochenta
y uno. Diciembre. Veintitrés...

No sé cuántos nacimientos
en el universo inquieto...

Uno; una mujer dando a luz
a un niño
con la luz de la imaginación
dentro, bien adentro...

Uno; un hombre, a todas luces,
un genio, todo lápiz sobre papel...

Corazón, alma y verso.
Soledades, exilio y tiempo...

Y el cultivo de las letras
pidiendo a voces tierra y libertad,
paciencia, delirio objetivo,
relativo y soledad...
para que la semilla inserta
germine en útiles palabras,
ramifique en variopintos versos
y fructifique en ansiado poema...

Después, sólo entonces, aún
dar paso preferente
al noble rebuzno del pequeño asno
por el pinar en su resinación,
por los senderos, por los caminos
que salen del pueblo blanco,
que entran en la verdadera era...

Sólo entonces, cálmese la prisa...

trajiste algo

Trajiste algo,
que no veo,
que colapsó
mi insípido corazón
de las flores
del embeleso.

Demasiado empalago
para mi gusto,
demasiada azúcar
para mi acierto.

Y no pude
con tanta miel
corriéndome
por las arterias.

Y no puedo ahora
pasar sin tu dulzor,
aquí sentado
que estoy
en este mi trono
de este mi reino
del amargor...

eres entraña

Eres entraña de espinas óseas
dentro de mi cuerpo raquídeo
a medio hacer de intro delirio
semi acuoso de bullicioso vial...

Soy chaladura fiel de ingenioso
hidalgo en el intento interno por
entrar en tu entraña entrañable
de ateo desasosiego jaleado...

Somos fuerte de toda santidad
en el cretino solapamiento soez
de nuestras pétreas almas aladas
circunspectas a un cielo varado...

Seamos conscientes de todo ello,
por favor lo pido en el nombre de
aquel padre que tuvo al primer
hijo sin espíritu de la historia...

cien suspiros

Cien suspiros cien
lancé, ya
al aire contaminado.

Cien garrotazos cien
golpearon, tal vez
las espaldas del cielo.

Cien atardeceres cien
herí, adrede
ensoñados sentimientos.

Cien lamentos cien
quebraron
los oídos del tiempo.

Cien escritos cien
traspasaron
tu alma de poeta.

Cien protestas,
cien latidos,
cien certezas,
cien quejidos,
cien jamases,
cien afectos ganados
y, ó perdidos...

ciento y uno

Ciento y uno;...
En blanco roto
ahógome indeclinable,
al fin no descubrí
salida al laberinto,
por fin no hallé
solución al puzzle,
en fin no encontré
palabra alguna
en esta perversa
sopa de letras
que orbita
por mi cabeza
sin barandilla...

coerzo estigmas

Coerzo estigmas
que doblego en ambrosía
desbordada en orgasmo
eterno de ser trocado
apañado de ola rota
en su momento precioso...

Rajo por entretelas prejuicios
oxidados en su gotera
regodeada de lágrimas y seguro
envueltos en lúcido lamento
procedente de un desamor
abierto en canal y en sus ojos...

Divago en océanos
de ideas usurpadoras
de la personalidad jurídica
mientras sobrevivo
a duras penas
nadando extasiado
por mares oxigenados
de sempiterna hipocresía...

Y aún así
continúo
dispendioso
aspirando,
exhalando,
inspirando,
expirando,
expiran... do,
expira...

distorsiono en estos días

Distorsiono en estos días
cotidianos de desencanto,
cargados de fiel hipocresía
cuando recepciono hiel curtida
en televisores eterno-prendidos,
cuando decepciono miel hecha
con el mimo de aquellas abejas
de antaño...
Es entonces que duermo a deshoras
espantadas de anhelos inciertos
para hacerme el muerto
que es como mejor paso desapercibido
por esta vida atrasada, retrasada
prejuiciosamente
por el obstinado ser y malestar
del ser humano
en la tierra inocente del lobo estepario
por solitario...
Finalmente divago por bosques
soñados del cuaternario
solamente acompañado de flores
y de aquel herbívoro dinosaurio...
Definitiva e indefectiblemente
despierto abriendo los ojos
a la luz solar que intrusa
traspasa las rendijas
de esta mal cerrada persiana del tiempo...

volveré a ver las flores

¿Volveré a ver las flores
en el mismo sentido, y
a sentir por primavera
el amor a primera vista?

¿Volverá a rozar el viento
mi rostro simple, y
mi cabello lento rizado?

¿Volveré a escuchar extasiado
el dulce trinar
del mirlo en su árbol, y
en noches calurosas de verano
oír recostado al grillo y al gato?

...mas entro entregado, vendido
y vendado al *quirófano*.
¿Reencontraré la vida inquieta
de antaño, o tal vez halle,
atrapado como sin piedad,
la muerte paciente?

¿Trocaré quizá un camino de rosas,
un jardín de jazmines y azahares
por terraplén de tristes crisantemos?

No queda otra, pienso, sueño...
...tiempo cronológico al tiempo.

desangro razones

Desangro razones internas
para poder seguir sobreviviendo;
es como arrancar neuronas
que actuaran extemporáneas
y que no me dejaran volar
a mi playa desértica imaginaria.

No quiero tener que aguantar más
esa voz interior que vestida de ángel
me dice a todas horas que no, no y no.

Tendría que instalar
urgentemente
un interruptor en mi cerebro
que me desconecte
en ese mismo instante en que
involuntariamente
me disponga a seguir
sin cortapisas
al real rebaño establecido...

ambientes harto condensados

Ambientes harto condensados
de falsedad
embargan de duelo al alba
el equilibrio superfluo
del aire insostenible
envuelto en su trajín cadencioso
trabado de flores copiadas
del infinito esperpento.

Y no sé qué opción elegir
en esta estrecha bifurcación
de caminos infecto transitados
por el paso continuo
de individuos sin alma,
desilusionados y sin sitio.

Decido dejarme caer irresoluto
por aquel oscuro precipicio
que tantas veces obvié
en un pasado imperfecto
por total desconocido; caer
en lo profundo del sinsentido,
ahogarme en el cierto desconcierto,
tocar a conciencia el suelo atroz
de mi embriagador abismo.

mañana lo hago

Mañana lo hago.
No, ahora.
Mañana mejor.
Hoy.
Pero quién osa decir...
Ya.
Quién eres... qué.
Eso no importa.
Es... mi voz. ¿Eres yo?
Que se lo digas, cobarde.
No sé si ella... Ya sabes.
Ahora. Sin excusas.

Uf, me quedé... sin respiración.
Por qué corres, mameluco.
Sigues ahí..
Díselo hoy, ahora, ya.
¿Y si dice que no?
Venga, hombre, ya.

Gracias. Dijo que si...
Lo hiciste tu solito. Soy tu subconsciente.

desatiendo al viento

Desatiendo al viento
que sugiere el camino
hacia lo efímero
del respirar eterno,
hasta lo simple
del beso perro,
para llegar rápido
al vértigo atroz
del intrincado gesto...

Desaliento actitudes
que quedaron atrasadas
en el tiempo del hambre...

Desoigo el lamento del rico
cuando en la noche le robaron
dinero antes robado...

Detesto y desatiendo
llevar siempre la razón...

Entiendo que el aire llore
por abrir los ojos
cuando no debía...

Mi voz

Mi voz ya no suena a mi voz;
extraña sensación de casa vacía conmigo adentro.

La puerta cerrada venció a mi voluntad
de seguir luchando en una vida torcida.

Mi voz es sobremanera cobarde,
estéril, imprecisa, frágil, efímera, inútil...

Mi voz ya no es la que era de niño;
extraña sensación de espejo en el que no me reflejo.

Sale mi sueño

Sale mi sueño por la ventana
pero se queda la angustia
metida en mi cama.

Sentir que no queda mucho
que hacer por aquí, que está todo perdido,
que ya no siento nada.

Hablar con el tiempo y decirme que no tiene hora.
Rezar a un cielo soleado y caerme encima el gran diluvio.
Dejarme llevar y, por fin, abandonarme a la tierra soñada.

Desisto de salir afuera

Desisto de salir afuera, donde la luz,
donde la claridad descubre
todos mis tapujos.

Insisto en quedar adentro, donde la noche,
donde la oscuridad cobija
todos mis laberintos.

Subsisto por errar en el intento
de vivir una vida que no es mía.

Y persisto en aventurar
el mismo camino de siempre,
porque siempre me parece distinto.